



Gobierno de Chile



Ministerio de Educación

Gobierno de Chile



Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

Gobierno de Chile



Oficina de Santiago
Oficina regional de Educación para América Latina y el Caribe

Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura



EL ARTE MUEVE la EDUCACIÓN

Educación **Cultura**



SEMANA EDUCACION ARTISTICA. CULTURA.GOB.CL



BUENAS PRÁCTICAS DE EDUCACIÓN ARTÍSTICA EXPERIENCIA ARTÍSTICA PARA PERSONAS SORDAS. LABORATORIO DE ARTE LÓBULO TEMPORAL

VIVIANA CORVALÁN ARMIJO CODIRECTORA DEL LABORATORIO DE ARTE LÓBULO TEMPORAL

El Laboratorio de Arte Lóbulo Temporal fue creado en 2012 y se estableció en la ciudad de Santiago de Chile, con el fin de promover la inclusión en la sociedad de la comunidad sorda a través de la creación de obras artísticas y de propuestas de educación que incorporasen el lenguaje artístico como un vehículo y puente de comunicación entre esta comunidad y la oyente. Nació a partir del registro audiovisual del proyecto IntegrArte.¹ Este video fue destinado para documentar las actividades de educación artística desarrolladas en la Escuela Santiago Apóstol. Sin embargo, en su génesis no se reflexionó detenidamente sobre el hecho de que el lenguaje audiovisual no sería recepcionado por la comunidad sorda,² principal público al que iba destinado. Asimismo, tampoco se consideró que este material se grabaría en una lengua que no la comprenderían las personas oyentes. De ahí que, al final del proceso, el material audiovisual quedaba dividido en sus contenidos; es decir, el mensaje transmitido por la voz en *off* no era recibido por la comunidad sorda, en tanto que la lengua de señas que comunicaban los estudiantes y profesoras de la escuela

¹ Proyecto de educación artística desarrollado en la escuela especial para estudiantes sordos, Santiago Apóstol, por los artistas Roberto Toro, Noela Salas y quien escribe, en conjunto con Betzabé Okington, asistente social de la escuela. Fue financiado por el Fondo de Fomento al Arte en la Educación del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

²² “(...) el sólo hecho de no contar con el sentido del oído no es lo que define la sordera. Existe una diferencia fundamental entre las personas que usan una lengua de señas como su principal medio de comunicación (Sordos, con mayúscula) y aquellas que no lo hacen: Un niño que nace SORDO (es decir, que no oye lo suficiente para aprender una lengua hablada, incluso con la ayuda de auxiliares auditivos), o que pierde la audición a edades tempranas, no podrá hacer su vida normal y satisfactoriamente a partir de una lengua hablada, y decidirá en algún momento usar una lengua de señas y hacerse miembro de la comunidad de personas que la usan también. Según estimaciones hechas por un científico Sordo inglés, en el mundo hay entre 4 y 5 millones de personas que están en esta situación, es decir, que hay entre 4 y 5 millones de Sordos, con mayúscula (Ladd 2003). Cuando un adulto pierde el oído opta, la mayoría de las veces, por continuar haciendo su vida en el grupo de siempre (que siempre se reduce, no obstante), y a través de la misma lengua que ha usado siempre. Es este el caso también de muchos niños con pérdidas auditivas ligeras, que con la ayuda de auxiliares auditivos pueden adquirir la lengua hablada de su entorno. Estas personas, los sordos con minúscula, constituyen un número estimado entre 60 y 70 millones en todo el mundo. Los intereses de uno y otro grupo son muy distintos” (Alejandro Oviedo, *Los sordos y la Convención Internacional para la Protección de las Personas Discapacitadas*, ONU) [soporte en línea, página 3]. http://www.cultura-sorda.eu/resources/Oviedo_Convencion_UNU_Discapacidad.pdf



la no era comprendida por los oyentes. Es desde este “error” que nace la necesidad, por un lado, de pensar en quienes observan, participan y vivencian el arte, y por otro, en cómo los lenguajes artísticos pueden acoger la concepción de la diversidad e inclusión. Este material abrió varias y extensas conversaciones en el equipo del Laboratorio sobre cómo un mismo material audiovisual puede ser percibido íntegramente tanto por la comunidad sorda como por la oyente. Es por eso que como solución se decidió que la profundización del lenguaje artístico sería una tarea primordial y apremiante, pues es el camino para construir propuestas inclusivas bajo estas exigencias.

A su vez, surgió la necesidad de comprender la educación artística en el contexto de la educación especial, a la que nos hemos enfocado teniendo como norte el investigar para aprender y enseñar desde la perspectiva de la pluralidad humana, pensando en las implicancias que tiene el acto de crear en variados contextos educativos. El concepto y la gestión del Laboratorio de Arte está a cargo de Francisco Espinoza Pérez, realizador audiovisual, y de mi persona en mi calidad de artista pedagoga.

OBJETIVOS

Es a partir del contexto anteriormente explicado que el equipo del Laboratorio se planteó como objetivo principal el construir y difundir propuestas artísticas y educativas que incorporasen en sus discursos tanto a la población oyente como a la no oyente, generando desde el arte y la educación un puente de comunicación y expresión integrador e inclusivo. Cabe aclarar que se comprende como propuestas artísticas, por un lado, el desarrollo de obras visuales, escénicas y audiovisuales que desde sus formas y contenidos integren a la comunidad sorda, y por otro, a proyectos que incorporen el lenguaje artístico en favor de la educación inclusiva en Chile.

Para llevar a cabo estos propósitos, generamos dos metodologías de trabajo que nos permiten levantar y acopiar información sobre investigaciones y proyectos del Laboratorio, y que a su vez nos posibilitan el diálogo, la reflexión, la sociabilización y la difusión de dichas actividades. La primera metodología alude a la edición de una revista semestral que se distribuye *online* en las redes sociales. La segunda, corresponde a la apertura de un espacio que lo denominamos *Conversatorio*, donde se invita a diferentes actores de la cultura a dialogar sobre temáticas propuestas por el mismo Laboratorio.

PRINCIPALES LOGROS

Consideramos cuatro logros simbólicos dentro de la labor del Laboratorio de Arte. Uno de ellos, que estimamos el más importante, es el generar conciencia sobre nuestra ignorancia como sociedad frente a asuntos tan relevantes como la diversidad entre los seres humanos, y revelar que temas como la inclusión e integración son conceptos que aún permanecen como una moda, pese

a la necesidad real que tenemos para relacionarnos y comunicarnos entre la comunidad oyente y la sorda.

Creemos que nuestro aporte puede provenir a partir de un punto de vista objetivo y auto-crítico, que considera de antemano que se necesita de un cambio de conciencia en lo cotidiano, un cambio en la educación, que nos permita sensibilizar y familiarizar en toda etapa del crecimiento del niño/a respecto de la diversidad e integración, privilegiando la misma experiencia del compartir como un aprendizaje. Este logro se resume en “tener y generar conciencia de la ignorancia propia y de la sociedad”.

Otro aspecto que constituye un logro, es haber comprendido que las disciplinas artísticas a las que nos hemos dedicado (la realización audiovisual y las artes visuales), son una vía de expresión y comunicación universal; es decir que sin importar las diferentes lenguas podemos aunar en un mismo acto comunicativo al autor y el lector de la obra. Es esta “universalidad comunicativa” del arte lo que nos permite abrir nuestra conciencia hacia los cambios que nuestra sociedad necesita en su proceso integrador e inclusivo. Este logro lo podemos designar como el tener y generar conciencia sobre el alcance concreto que tiene el lenguaje artístico en los procesos integradores de nuestra sociedad, y cómo a partir de ello nace la posibilidad de cambio a una realidad que nos incluya a todos y todas.

El tercer logro es comprender que el lenguaje artístico para personas Sordas es un aliado, sobre todo para los niños Sordos, en tanto les permite construir imaginarios que expresan su mundo interno, especialmente en la edad temprana de su crecimiento, etapa crítica en la adquisición del lenguaje. Este logro lo podemos abreviar así: “la educación artística en el contexto de educación especial para personas Sordas es un puente de comunicación primordial para conectar su ser interno con el mundo”. (No dejamos de tomar en cuenta la idea de que la educación artística constituye un lenguaje universal también para otros niños sin déficit auditivo; incluso, no solo para los niños).

El cuarto y último logro remite a que con la creación del Laboratorio se han ido acumulando datos tanto de personas oyentes como sordas relacionadas con el ámbito de la cultura y las artes, lo que nos ha permitido conocer, aprender y empatizar con otros actores del medio acerca de la construcción de proyectos y sobre la participación y difusión de actividades en las que se busca ampliar el lenguaje (tanto el castellano de Chile como el de señas) para abarcar tanto a oyentes como a personas sordas. Este logro se define como la integración del castellano escrito hablado y la lengua de señas son canales de integración en una sintonía común de información y comunicación.

LABORATORIO DE ARTE LÓBULO TEMPORAL

Desde nuestra experiencia en la educación distinguimos dos áreas de trabajo: una referida a la educación formal desde el Programa Acciona,³ desarrollado en la Escuela Especial Santiago Apóstol, y otra relacionada con la educación informal que se traduce en la implementación de proyectos vinculados al lenguaje audiovisual, elaborados en conjunto con una estudiante de artes sorda y con una intérprete en Lsch (lengua de señas chilena). En el contexto del II Seminario Internacional de Educación Artística, nuestra ponencia se enfoca solo en la primera área, que es donde llevamos más tiempo trabajando y hemos logrado una reflexión más profunda. Desde nuestra experiencia en la educación formal es importante hacer una pequeña introducción sobre el contexto, pues la estandarización que supone este tipo de educación borra la particularidad de los estudiantes en sus diversos aspectos: emocional, social, económico, cognitivo, entre otros.

Para empezar a pensar en qué educación queremos impartir a nuestros estudiantes, creemos necesario hacernos algunas preguntas. Por ejemplo, ¿los estudiantes son del sur, centro o norte del país?, ¿proviene de una cultura específica?, ¿pueden ver, oír, caminar?, ¿qué dificultades tienen para el aprendizaje? Estas interrogantes no son clasificatorias, sino más bien intentan encauzar una educación en su contexto, ya que características que a simple vista son básicas de observar o de pensar, influyen en cómo abordar las temáticas y al grupo desde las disciplinas artísticas.

La Escuela Santiago Apóstol abarca un universo de niños y niñas sordos, característica que determina una cualidad de su población estudiantil, pero no por eso supone una homogeneización de sus estudiantes. En ellos se distinguen varios niveles de audición,⁴ lo que conlleva a una amplia diversidad a la hora de comunicar las ideas y las emociones en la comunidad educativa de la escuela. Así, hay niños/as que no escuchan y otros y otras que escuchan a diferentes decibeles; algunos/as usan audífonos o implante coclear, en tanto que otros no utilizan nada externo. Hacemos referencia a esto porque existen varias formas de experimentar el escuchar o el no escuchar y la respectiva forma de comunicación que se desprende de esa variedad. Los estudiantes se comunican con una multiplicidad de elementos, se expresan en Lsch modulando, con voz, sin voz, con sonidos guturales, con el cuerpo y el espacio. Todas estas formas, que se combinan o no se combinan entre sí, dependen exclusivamente de cada persona. Hay una belleza en esta diversidad

³ Acciona es un programa de educación artística que se desarrolla en establecimientos educacionales municipalizados y/o particulares subvencionados del país en el espacio de la Jornada Escolar Completa (JEC). Su objetivo es el mejoramiento de la calidad de la educación a través del desarrollo de la creatividad, la formación cultural y artística, y el desarrollo de capacidades socioafectivas de los y las estudiantes. Acciona busca potenciar el proyecto educativo institucional desde un enfoque de aprendizaje multidimensional para desarrollar integralmente a los niños, niñas y jóvenes. Más información en este link: <http://www.cultura.gob.cl/programas/sobre-acciona/>

⁴ Leer artículo de Alejandro Orellana, fonoaudiólogo de la Escuela Santiago Apóstol, en la revista Lóbulo Temporal: http://issuu.com/lobulotemporal/docs/revista_lobulo_temporal

y esa característica es fundamental a la hora de compartir un espacio educativo y, si este espacio es artístico, el trabajo de creación se puebla de elementos expresivos y enriquecedores para las formas y los contenidos de los ejercicios.

Otro rasgo que distinguimos en el contexto y desarrollo de nuestra experiencia, es el tiempo del programa en la escuela. Desde 2011 se realizan talleres artísticos en el mismo establecimiento educacional, lo que nos ha permitido tener continuidad y reflexionar acerca del proceso con y en la comunidad educativa. Además, en 2012 se llevó a cabo la realización de un proyecto de intervención artística durante todo el año, lo que significó profundizar los conocimientos sobre la realidad de la escuela y abrió una instancia para reflexionar sobre la importancia de la educación artística en el contexto escolar, donde el arte pasa a ser una forma y herramienta para apoyar la instancia comunicacional de los estudiantes con su historia, sus pensamientos y emociones.

Antes de comenzar a comentar las experiencias artísticas específicas, queremos dar nuestra última observación general. Consideramos que hay que estar atentos sobre el tema de la inclusión, ya que presenta complejidades tanto en la teoría como en la práctica institucional.

Desde nuestra perspectiva, creemos que no es tan rápido ni tan fácil llevar a cabo la integración en nuestra sociedad, puesto que observamos que la problemática subyace en las políticas nacionales y no necesariamente en sus respectivos programas. Un ejemplo de esto es el mismo Acciona, que a pesar de atender inquietudes inclusivas al implementar sus objetivos en una escuela para niños y niñas sordos, la educación sigue siendo excluyente, pues estos niños no comparten un contexto integrador con niños oyentes. Nos preguntamos entonces, ¿por qué los estudiantes de la Escuela Apóstol no están en la educación general?, ¿qué piensan y sienten los estudiantes de pertenecer a la educación especial?, ¿cuáles son las posibilidades de educación para todos/as los/as niños/as en este país?, ¿por qué hay una educación especial solo hasta octavo básico?, ¿por qué los estudiantes egresados de la educación especial no se integran realmente a la enseñanza media o universitaria? Sabemos que son muchas las interrogantes que no se dan respuesta en este texto, pero es necesario estar conscientes de que la educación artística que desarrollamos está circunscrita a priori al campo de la segmentación y que el tema de la inclusividad se vivencia en un estado ficticio y ambulatorio.

El concepto de integración se expone con claridad en un texto que circula en las redes sociales: *Si enseñamos a no excluir, no tendremos la necesidad de hablar de inclusión.* Si en la educación general aprendiéramos a compartir desde la diversidad, la sociedad se podría construir bajo todas las aristas de la integración, puesto que es casi imposible que los oyentes comprendan a la comunidad sorda si no conviven a diario con ella. Nosotros, como equipo, aprendemos a partir del reconocer nuestra ignorancia sobre el tema: somos oyentes y estamos empatizando con las personas sordas al mismo tiempo que compartimos con ellas. Como creemos en una educación contextualizada, pero no excluyente, nuestro sueño es poder vivir una educación entre todos/as

y para todos/as. Esperamos en un tiempo no muy lejano poder incorporar a personas con otras capacidades dentro de nuestras actividades.

CAPACIDAD VISUAL

Me gustaría comenzar con una serie de interrogantes, que forma parte de un monólogo que habitualmente tengo conmigo misma: ¿qué es discapacidad?, ¿por qué usar esta palabra para determinar y limitar a una persona?, ¿no será que habitualmente se discapacita en vez de que alguien sea discapacitado? Me he dado cuenta de que nos hemos olvidado que ante todo somos personas. Bajo los mil calificativos que caen encima de cada uno/a, está lo que a todos/as nos une: nuestra capacidad de ser humano en el mundo, aquello que sentimos y pensamos.

“Yo conocía a un vecino que era ciego. Lo veía parado en la esquina y nunca lo ayudaba a cruzar; nunca pensé en que tenía que ayudarlo. Ahora que soy ciego, comprendo. Hay que vivir las cosas para saber lo que es”. Estas líneas corresponden a un parafraseo del testimonio de un personaje del documental *Ver y escuchar* de José Luis Torres Leiva, y plantean el tema de la comprensión y empatía hacia el otro. Es interesante el comentario, porque expone desde su experiencia de vidente y ciego que para saber qué es ser ciego primero hay que serlo, pero no quita que no podamos empatizar con los otros/as. Es fundamental cambiar los paradigmas anquilosados con respecto a las características que nos diferencian entre las personas, transformar las carencias por otras capacidades. He observado que en una persona que nace o pierde la capacidad de escuchar o ver, innatamente su cuerpo desarrolla otra por sobrevivencia. En el caso de las personas sordas, su capacidad de ver y comunicarse con fluidez a través del cuerpo es una característica que se destaca por su belleza y que aporta en el proceso mismo de creación; tal como comentó una vez una persona Sorda: “Nosotros vemos en 360°”. Bajo esta consigna de “otras capacidades” y no de las “incapacidades” o “discapacidades”, es que me parece prudente trabajar y abrir la reflexión sobre mi experiencia, desde el valor y el respeto por el desarrollo de nuevas capacidades y habilidades.

Los procesos y resultados artísticos que compartiré provienen desde la experiencia de la educación formal en la Escuela Santiago Apóstol, establecimiento educacional especial para estudiantes Sordos. Seleccioné seis actividades para esclarecer algunas ideas y pensamientos forjados en el mismo quehacer con los estudiantes. Estas son las siguientes:

- 1) Mi casa es mi mundo, ejercicio realizado con un quinto básico.
- 2) Mi sueño, ejercicio realizado con un primero básico.
- 3) ¿Cuál es mi emoción?, ejercicio realizado con el mismo primero básico.
- 4) De la pintura al video, ejercicio realizado con un sexto básico.
- 5) Taller de fotografía experimental, realizado con un grupo mixto de adultos y estudiantes.

- 6) Salida al Museo de la Memoria, actividad realizada para todos los cursos de quinto a octavo básico de la escuela.

PRIMERA EXPERIENCIA: MI CASA ES MI MUNDO: “EL DORMITORIO”

Esta experiencia se basó en cómo los estudiantes viven, perciben y recuerdan su propio dormitorio. El tema se trabajó en cuatro ejercicios. El enunciado del primer ejercicio fue: “Mi dormitorio en la escuela”, y consistió en que cada estudiante dibujó su dormitorio con tiza en el suelo del patio de la escuela, plasmando su espacio privado en el espacio público del establecimiento educacional, apropiándose de forma momentánea de la escuela con su propia intimidad.

El enunciado del segundo ejercicio fue: “Mi dormitorio imaginado dentro de un arco de fútbol”. Con este, cada estudiante pudo expresar corporalmente (sin lengua de señas) su rutina en su pieza, recreando el espacio con sus acciones cotidianas. Por ejemplo, cuando cada uno/a se despierta, ¿qué ve?, ¿qué hace?, ¿abre la ventana?, ¿juega en el computador?, ¿lee un libro? Con este ejercicio se intentó vislumbrar cómo el estudiante recuerda y revive lo que hace en la intimidad de su cuarto.

El tercer ejercicio, bajo el enunciado: “Mi dormitorio en planos” (sin registro visual), consistió en que cada estudiante dibujó su dormitorio desde un plano frontal y de planta, agregando en ambos bosquejos las acciones que realiza en dicho espacio. De aquí se desprendió la dificultad que tienen los estudiantes con el lenguaje escrito, que se constató en la complejidad que cada uno/a experimentó para expresar mediante oraciones escritas sus propias rutinas personales. Por otro lado, también hubo dificultad en la comprensión general de la actividad: mucho ensayo y error para desarrollar estos dos dibujos que requerían observar y recordar la espacialidad desde diferentes perspectivas.

El último ejercicio se llamó “mi dormitorio en una caja de zapatos”, que consistió en construir su pieza en un espacio reducido, en una caja de zapatos integrando su imagen (fotografía), donde se armaban equipos para iluminar y fotografiar las maquetas. Haber realizado un trabajo colectivo nos sirvió para visualizar y distinguir roles de trabajo, este sistema se utilizó en otros ejercicios del año. También se comprende que la luz es un elemento que significa de otra manera las formas, dramatizando o no los lugares.

Con todos estos ejercicios, se experimentó varias formas de recordar y exponer un espacio personal y exteriorizar la relación que tenemos con el espacio, el cuerpo y los objetos. Además, se estableció el tema de identidad: ¿cómo soy?, ¿cómo es mi cuerpo?, ¿qué hago a diario? Cada niño/a trabajó con su historia y aprendió a incorporar su cuerpo en el proceso artístico y a valorar y respetar el trabajo colectivo.

SEGUNDA EXPERIENCIA: YO Y MIS EMOCIONES

Esta experiencia se dividió en dos etapas de trabajo. El primer ejercicio se llamó “Mi sueño”, y consistió en dibujar lo que cada uno/a soñó la noche anterior al ejercicio. Una vez dibujado el sueño, se procedió a construir algunas partes de este con papel de diario y pintura. Luego cada estudiante del curso fue fotografiado haciendo una postura con el cuerpo en similitud con su sueño (a la clase siguiente se llegó con la fotografía del cuerpo del estudiante con el elemento construido y se borró todo elemento del lugar). Para explicar la actividad se proyectaba en la pizarra cada fotografía y cada estudiante dibujaba el contexto de su sueño. Desde ahí, cada estudiante dibujaba su imaginario y se apoyaba con su lengua de señas para explicar.

El segundo ejercicio fue: “¿Cuál es mi emoción?” A partir del ejercicio anterior, en la oscuridad de la sala, se proyectaba la fotografía de cada estudiante y este veía su imagen repetida en diferentes escalas. Nos pareció interesante trabajar con ellos la metaimagen. A partir del proceso anterior, se creó este nuevo ejercicio, en el que cada estudiante pudo expresar la emoción que sentía y la pudo observar en el video e interactuar con ella. Esta experiencia fue enriquecedora, pues se conversó con los estudiantes sobre cómo ellos vivían sus propias emociones y cómo se relacionaban con estas cuando la veían en otros, que en este caso eran ellos mismos. Fue importante, por ejemplo, el trabajo de una niña que manifestaba interés por la emoción de felicidad. Al momento de expresarla frente a la cámara o delante de sus compañeros/as, ella estaba muy tímida, pero de forma natural tuvo que cambiar esa emoción y trabajar ese problema que le impedía hacer el ejercicio. Ella creó un libro y una silla gigante para esconderse y estar más segura en el momento de la grabación. A la hora de la muestra, aparece ella sentada y luego se lanza al suelo, terminando así su presentación.

Cuando se proyectaba la imagen de cada estudiante se les preguntaba: “¿Qué haces tú cuando ves a alguien sintiendo esa emoción?” De ahí comenzaba una larga interacción de ellos/as consigo mismos/as, dejando abierta la reflexión acerca de que esa relación era también un reflejo de su convivir con el otro desde las emociones. Cada trabajo se tornó muy significativo, porque ellos no actuaban, no había guion, sino solo improvisaban sus emociones con su cuerpo y el espacio.

TERCERA EXPERIENCIA: INTERPRETACIÓN E IMPROVISACIÓN

A esta experiencia se le llamó “De la pintura al video”. Primero se presentaba el taller desde la interpretación de una pintura acompañada de la pregunta: “¿Qué crees que pasó antes o después de esta imagen?” Cada estudiante en cinco dibujos tenía que contar una historia sobre la pintura. Para eso se les pidió que dibujaran cinco cuadros que narraran un tiempo de la historia a modo de cómic. Luego se conversó acerca de que cada dibujo sería una película y que el dibujante era el director, y el resto del grupo, actores y ayudantes. Así, todos y todas participaron apoyando los

trabajos de los demás. El cómic fue el guía, una especie de guion para los estudiantes.

En el proceso creativo del taller surgió la improvisación como una forma de expresión y por la naturaleza del ejercicio, los estudiantes manifestaron espontáneamente diálogos en Lsch y nuevas acciones que no se observaban en los dibujos. Es a partir de este trabajo que personalmente sentí una necesidad mayor de comprender mejor la lengua de señas (a pesar de que he estado en clases, estas aún no me han permitido comunicarme fluidamente). El ejercicio principalmente se basó en la interpretación e improvisación de una pintura en el espacio tridimensional, donde los actos y diálogos se registraban casi a modo de documental, grabando *in situ* lo que iban vivenciando los estudiantes en el mismo lugar. Los estudiantes al saber que yo no manejaba en un ciento por ciento su lengua no me excluían de sus conversaciones, por el contrario, uno de los estudiantes del grupo que tenía audífonos, muchas veces me apoyaba como mediador, como intérprete, transmitiéndome lo que pasaba y, además, enseñándome. En general, todos los estudiantes enseñan y corrigen si una está haciendo una seña que no corresponde a su lengua. Este tipo de experiencias me ha hecho reflexionar sobre el tema de las minorías (en la sala yo soy minoría, que escucha y que no habla con fluidez la Lsch).

La disciplina de las artes visuales es dable a la flexibilidad, pues no siendo el centro de la actividad por sí misma, permite desarrollar en lo/as niño/as la capacidad de interpretación, de manera que puedan proyectar sus ideas y generar un trabajo colectivo y colaborativo. El factor flexibilidad dio acceso a que los estudiantes pudieran jugar dentro del campo del arte y disfrutar de ese proceso. El que hayamos podido disfrutar (en esto me incluyo), nos sirve para no perder el sentido y el interés de lo que estamos haciendo. El arte visual que practicamos no fue establecido de forma predeterminada, sino que podía ser una escena, una escenografía, un video, dibujos, etc. Esto permitió un espacio de libertad para la expresión, en el que cada uno de los estudiantes pudo crear lo que quiso en el marco del ejercicio, permitiéndoseles que se pudiesen mover como ellos quisieran y según sus propios intereses.

Años anteriores, me había propuesto un sinfín de objetivos y no pude cumplir ni la mitad de los propuestos. Para el 2013 me planteé cumplir solo uno, y el que consideraba más complejo: *“Generar en los estudiantes un espacio de confianza donde ellos puedan concebir la creación desde el pensamiento hasta el mismo hacer con la mayor espontaneidad posible”*. Desde ese enunciado basé mi taller, a partir de lo conciso y complejo que es el concepto libertad.

CUARTA EXPERIENCIA: TALLER DE FOTOGRAFÍA EXPERIMENTAL

Este espacio de creación fue intenso e importante porque se partió de cero. Se construyó en conjunto los implementos del cuarto oscuro hasta la realización de las fotografías personales. Además, se invitó a una profesora, a la asistente social, a dos auxiliares y a tres estudiantes de la escuela a participar, lo que generó una instancia para que las personas que trabajan en el estable-

cimiento pudieran compartir desde la creación con los estudiantes y viceversa.

Fue así que este taller brindó una horizontalidad en el trabajo colaborativo entre niños y adultos, que según mi perspectiva fue lo más relevante. La creación no es menor, solo que estos espacios horizontales y colectivos son poco usuales en los establecimientos educacionales. Creo que cada vez es más necesario, incluso urgente, establecer este tipo de espacios para fortalecer las relaciones de la comunidad educativa.

QUINTA EXPERIENCIA: VISITA AL MUSEO DE LA MEMORIA

Esta experiencia consistió en realizar una visita al Museo de la Memoria con estudiantes de quinto a octavo básico. Como este espacio contiene mucha información y datos históricos, en cierta medida la visita revistió complejidad para procesar todo eso, Al momento de ir al museo desconocía si estos temas habían sido tratados y conversados con anterioridad en cada curso. De ahí que la visita se remitió solo a ver dos obras permanentes y una obra temporal del museo. A partir de lo que consideramos abordable de tratar, reflexionamos sobre la arquitectura y las artes visuales del museo bajo la mirada de cómo se construye la memoria, el recuerdo individual y colectivo, y cómo el museo establece su relación con los derechos humanos.

El objetivo de la salida era generar un espacio de reflexión sobre la memoria, los derechos humanos y el contexto social, comprendiendo las artes como la unión entre el espacio arquitectónico y el espacio visual (el cuerpo, la luz, la escala y las materialidades). En esta actividad era importante que tanto los estudiantes como las profesoras que asistieron reflexionaran sobre el arte (la relación entre la arquitectura y las artes visuales) como una construcción significativa, donde la luz y la oscuridad resignifican los espacios. Para lo anterior, se escogió una obra de Alfredo Jaar, que es una pieza arquitectónica-visual que presenta un espacio de oscuridad y de luminosidad. Este ejercicio visual y reflexivo generó en los estudiantes y las profesoras inquietud, asombro, confianza y temor, ya que la obra en un primer momento deja todo el espacio desconocido en casi completa oscuridad. Hay que recordar que los estudiantes al no escuchar y estar en oscuridad están sin su mayor fuente de percepción: la visión. Esta obra permanente del museo, titulada *Geometría de la consciencia*, remeció a los estudiantes desde este aspecto y a las profesoras por el tema histórico presentado de forma simbólica por el artista.

La visita en general fue participativa, los profesores apoyaron con el Lsch en la traducción de lo que se iba comentando, hicieron preguntas a los estudiantes y contaron sus experiencias con respecto a la historia del país. A su vez, los estudiantes narraban sus experiencias en relación a la memoria y lo que iban percibiendo en las salas del museo. Al final de la clase se invitó a las profesoras que participaron de la visita a conversar sobre su experiencia en relación a la memoria construida en el museo. Pensando en los resultados de aprendizaje, esta visita resultó importante porque fue una experiencia enriquecedora si se tiene en cuenta el desconocimiento del tema de

la memoria y los derechos humanos que se advirtió en los estudiantes, Lo que resulta paradójico es que siendo este espacio aledaño a la escuela, la mayoría de los estudiantes no lo había visitado nunca y tampoco las profesoras, cuestión que hace pensar en lo fundamental de incentivar las salidas de la escuela y que por medio de estas se pueda reforzar temáticas o materias de las propias asignaturas.

La reflexión y el aprendizaje fueron dirigidos principalmente a cuestionar el concepto de memoria y cómo esta se construye o elabora. En este punto, los objetivos y la misión del museo son fundamentales no solo para ejemplificar lo importante que es la edificación del museo en sí y la relación erigida entre sus espacios interiores y la colección que alberga, sino también para observar que la memoria es inabordable y que solo podemos abarcar un fragmento, un pedazo de la historia por medio de registros fotográficos, grabaciones, cartas, objetos, etc. Lo importante es conocer y valorar nuestra historia y los derechos que tenemos como ciudadanos, a la vez que comprender que la memoria está en constante construcción, cuestión que reproduce el museo en su modalidad de presentar su obra permanente, que corresponde a fotografías de los detenidos desaparecidos, alternadas con algunos espacios que están vacíos y que se van llenando a medida que se van encontrando a estas personas.

“Somos nuestra memoria, somos ese quimérico museo de formas inconstantes, ese montón de espejos rotos” dice Jorge Luis Borges. Esta cita, como corolario, les fue entregada a los estudiantes y a las profesoras con toda la información de la visita al museo.

Para cerrar y concluir sobre las experiencias significativas en la educación artística, considero que el proceso y el resultado de creación develan los mundos más internos e íntimos de los estudiantes. A través de las imágenes construidas por sus cuerpos, de los dibujos, sonidos y mediante la lengua de señas, podemos comunicarnos con sus emociones, sueños y formas de percibir el mundo, evidenciándose el universo personal de cada niño y niña. El arte abre puertas que cada uno desconoce, de ahí que por eso mismo el límite de arte, terapia y psicología se entrelazan de una manera sutil y delicada.

Las artes han reflejado en el transcurso de la historia lo que las mismas sociedades no han querido ver. El arte es el reflejo de lo que vivimos en la contingencia: “(...) me encuentro y veo que el poeta al mostrarme lo que muestra en las utopías y la ciencia ficción, me enfrenta a mí mismo, me devuelve la responsabilidad de elegir qué mundo quiero vivir, porque todo lo que me muestra es parte de mi presente”. Esta cita de Humberto Maturana, que la relaciono con la creación libre, natural e inocente de los estudiantes que crean un retrato del barrio, de la familia, de la educación, es un espejar constante del convivir en la sociedad.

Las artes trabajan con el ser de cada persona, con lo interno y lo personal. Es desde ahí que el medio y el fin del arte se vinculan con otras áreas del conocimiento. He ahí el trabajo interdisciplinario que estimula la lectura, y pone en relación a las matemáticas con la historia y la

geografía, entre otras varias disciplinas, ya que desde el mismo quehacer artístico se develan otras inquietudes. Además, es pertinente considerar diferentes realidades a la hora de pensar en la educación. Cuando un niño o una niña no puede escuchar, tampoco hablar, cuando aún no sabe expresarse bien en la Lsch y tampoco con la escritura, cabe la pregunta: ¿cómo puede exteriorizar lo que siente o piensa?

Las artes pueden en este contexto ser un puente, apoyar a los niños y niñas en su crecimiento, darles confianza y libertad en su propia expresión. En las artes no existe una mala forma de hacer; en las artes podemos ver que en el error hay una oportunidad y desde ahí, un lenguaje. En la Escuela Apóstol nos hemos dado cuenta (pensamiento construido con los otros artistas talleristas y las profesoras de la escuela) de que por medio de los diferentes lenguajes artísticos se puede ahondar en la realidad de cada niño/a y desde ahí es posible fortalecer su autoestima y autoconocimiento, y de que en el trabajo colectivo se puede conversar y dialogar desde y en el arte sobre esas mismas problemáticas. En una ocasión, unos estudiantes se discriminaban por sus habilidades manuales. A uno de ellos le costaba dibujar por su condición física: su cuerpo le impedía mantener un pulso sereno para mantener una línea recta. Por esto, los demás estudiantes no querían que este niño dibujase, impidiéndole participar de esa etapa del trabajo. A partir de este incidente, sostuvimos una conversación sobre las diferencias que tenemos todos los seres humanos y lo difícil que es sentirse discriminado o excluido (haciendo la relación entre su condición de sordos y lo inapropiado de considerar que porque una persona puede oír va ser mejor que otra que no puede). Fue así como este año, este mismo estudiante participó de todas las actividades con un cierto protagonismo, el grupo acogió a esta persona y la integró de forma amistosa a todo el proceso. Sobre este mismo hecho, pensamos que el modo de trabajar en el taller fortalece el trabajo reflexivo que se desarrolla en la escuela en relación con el tema de la discriminación.

Bajo estas experiencias expuestas, el Laboratorio busca consolidarse como un lugar de encuentro para repensar la importancia del arte y la educación artística, formulando propuestas metodológicas que complementen el quehacer en el aula o en cualquier espacio que se denomine como educativo, y ser por sobre todo un puente de reflexión sobre temas que están tan en boga, pero que no se aplican plenamente, como es la integración en la educación. Esta es la propuesta que queremos fomentar, para que dicha integración se replique en todo ámbito de la sociedad.